

Presentación

La riqueza patrimonial de los pueblos prehispánicos de América Latina se manifiesta de múltiples maneras, a pesar del todavía insuficiente conocimiento de la misma. Una de ellas, de gran belleza, tiene ver con el desarrollo estético alcanzado en un material como la cerámica. Desde su surgimiento en América, hace unos 7000 años esta se convirtió en un vehículo importante de manifestaciones culturales. La cotidianidad, los estados de salud y enfermedad, el poder, el género, los ritos chamánicos, la vestimenta, los adornos, entre otros, fueron plasmados de una forma magistral por los antiguos alfareros americanos.

Hace más de 2000 años en la costa pacífica colombo-ecuatoriana, los artistas alfareros de la Cultura Tumaco-La Tolita II descollaron por el realismo de sus obras realizadas en cerámica. Los estados de salud y enfermedad fueron uno de sus temas preferidos. La presente obra, realizada por arqueólogos y médicos de los grupos de investigación ARQUEODIVERSIDAD de la Facultad de Artes Integradas y MACOS de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, se enmarca dentro de los estudios no sólo de la historia del arte precolombino, sino de esa nueva rama híbrida denominada Arqueomedicina, que pretende conocer cómo vivían, que comían y de qué se morían los seres humanos del pasado.

Se trata de un importante esfuerzo de integración de conocimientos científicos, que coloca a la Universidad del Valle a la vanguardia de estos estudios no sólo en Colombia, sino también en América Latina. Un ejercicio de multidisciplinariedad, que es el signo de los tiempos en la academia moderna, y de la cual ya hay otros destacados ejemplos en la reconocida tarea investigativa de

nuestra Universidad. Digamos que es, además una invitación a adentrarnos en ese maravilloso mundo de los símbolos y las metáforas del pasado a través de la materialidad de su cultura.

Estoy seguro, que esta obra estimulará nuevos aportes más profundos sobre la historia prehispánica compartida por nuestros pueblos, y contribuirá al entendimiento de que la integración latinoamericana sólo será posible si aceptamos e incorporamos a nuestras vivencias culturales nuestra herencia indígena aborígen.

Iván Enrique Ramos Calderón
Rector, Universidad del Valle